

XIII Coloquio de moral (6-10 septiembre 1977)

La Asociación de Teólogos Moralistas Españoles organiza anualmente un Coloquio sobre temas morales de actualidad y en él toman parte profesores, estudiosos y educadores. El tema que se ha discutido este año lleva por título MORAL Y POLITICA. Los momentos actuales requieren una clarificación de la conciencia de los cristianos en orden a una actuación cada vez más consciente y activa en la marcha de la sociedad. Distintos especialistas expusieron unos puntos de reflexión, a los cuales seguía el trabajo en grupos y el diálogo en común, bajo la moderación del ponente, que contribuyeron a la clarificación de conceptos. A continuación se resumen las ideas principales expuestas por los ponentes y que sirvieron de base al coloquio.

El Profesor Alvarez Bolado desarrolló el tema *La teoría crítica de la sociedad*. La importancia de la Teoría crítica es grande para nosotros, ya que se halla presente en la base de la Teología Política y de la Teología de la Liberación. Se siente gran inquietud por una transformación de la sociedad; esto requiere ese espíritu crítico para una actualización del sentido del pasado y una ruptura del despotismo de las tradiciones.

Los rasgos constitutivos de la Teoría crítica de la sociedad radican en la primacía del interés emancipativo de la reflexión en las tres clases de ciencias: en las empírico-analíticas, que tienen un interés útil; en las histórico-hermenéuticas, que tienen un interés pragmático; y en las ciencias sociales. Lo que se busca con todas ellas es la libertad.

La teoría tiene lógicamente sus limitaciones, nacidas, sobre todo, de la propia experiencia en que se apoya y de su carácter hipotético y crítico, pero juega un papel importantísimo en la elaboración de los juicios morales y en la construcción de una sociedad que camine hacia la libertad.

Desde el punto de vista cristiano, se consideran las implicaciones teórico-críticas de la fe y de una auténtica hermenéutica teológica, que descubren al creyente la exigencia, desde la misma fe, de una participación activa en la construcción de una sociedad libre.

La segunda ponencia estuvo a cargo del Profesor Menéndez Ureña

y versó acerca de *La política en la tradición filosófico-histórica*. Analizó el sentir de Kant, Marx, Freud y Habermas, que estudian en profundidad el proceso evolutivo de la sociedad en la doble dimensión: relación hombre-Naturaleza y relación hombres entre sí. El crítico de la sociedad descubre que las relaciones del hombre con el hombre no se basan en la Naturaleza, sino que esas relaciones son de tipo moral. Lo que el hombre persigue en su relación con la Naturaleza es el dominio de la misma para ponerla a su servicio. Pero en las relaciones entre sí, los hombres buscan una mayor justicia, libertad, descubrir las normas morales de convivencia. La validez y vigencia de éstas dependen del consenso de los hombres.

El desarrollo de la sociedad está estrechamente vinculado a la relación entre las dos dimensiones citadas. El gran problema que aparece ya en la primera Ilustración es que a pesar de la técnica de dominio de la Naturaleza, a pesar de los bienes inmensos de que dispone la sociedad, las relaciones entre los hombres no logran encauzarse. Los críticos de la sociedad han constatado la gran influencia de la religión en la relación política. Es Habermas el que con más profundidad estudia el hecho empírico de las religiones y su influencia en la relación moral entre los hombres. En la sociedad actual se da el fenómeno de que las relaciones humanas van desapareciendo lo que se achaca a la aplicación de la técnica a esas relaciones humanas y a la desaparición de la religión. Lo que, en definitiva, estaba sosteniendo la convivencia humana era el sentido religioso, que al desaparecer deja sin base a la dimensión moral de la sociedad. Se plantea, pues, este interrogante: si la dimensión moral es esencial a la sociedad, al desaparecer el soporte de la religión ¿qué sustitutivo de ésta habrá que buscar?

Lo que nos preocupa a los hombres es que, teniendo los medios para ello y siendo seres sociales, no podemos vivir en sociedad. ¿Cómo se llega a este consensus entre los hombres? ¿con la libertad? Pero ¿cómo se consigue que todos los hombres quieran libremente?

Parece que no es posible que pueda realizarse la convivencia sólo con las fuerzas del hombre. El hombre no puede explicarse a sí mismo, ni explicar el sentido de su vida. De ahí que la respuesta religiosa sea el único camino que abre el horizonte, porque el misterio del hombre es el mismo misterio de Dios.

La ponencia tercera fue desarrollada por el Profesor Antonio Oriol y tenía por título *Los Regímenes políticos: la cuestión del contenido*. Hizo un amplio recorrido histórico de las teorías políticas desde Aristóteles hasta los autores contemporáneos. Analizó especialmente la doctrina aristotélica y el sentido ético que tiene su enseñanza sobre el hombre como animal político, el ciudadano y la ciudad, el concepto de bien común, las diversas clases de régimen político, la felicidad y el régimen ideal.

Hizo referencia a Santo Tomás que sigue las líneas ético-antropológicas de Aristóteles, desarrollando y dando primacía al concepto de bien común. Pasó después a exponer las ideas fundamentales que tienen sobre los

regímenes políticos autores contemporáneos como Biscarretti, Ason, Duverger, Sánchez Agesta, Jiménez de Parga y Lucas Verdú.

Por último expuso la doctrina de la carta papal «Octogessima Adveniens» sobre la participación de los cristianos en la construcción de la sociedad democrática. Teniendo como telón de fondo la doble dimensión: relación hombre-Naturaleza y relación hombres entre sí, el cristiano debe participar en el aumento del progreso científico-técnico para el avance en el dominio de la Naturaleza y trabajar en la doble aspiración a la igualdad y la participación en la marcha de la sociedad. Allí donde tal aspiración ya es una realidad porque se respetan los derechos humanos, la aportación capital del espíritu cristiano es el amor. Donde tal aspiración todavía no existe o es deficiente, el cristiano debe trabajar para promover una sociedad democrática participando seriamente en su búsqueda al igual que en la organización y en la vida política.

No faltó, ya en el terreno concreto de nuestra situación actual, una información detallada sobre las ideologías que animan a los distintos partidos y coaliciones existentes en España y la compatibilidad o no de la acción política del creyente con unas u otras ideologías.

El Profesor Manuel Fraijó expuso la última ponencia del Coloquio: *Actitud de Jesús ante los poderes de su tiempo*. Para los cristianos es esencial conocer la actitud de Jesús ante los diversos grupos políticos y religiosos de su tiempo. En una primera parte de la ponencia hubo una serie de consideraciones hermeneúicas de cómo podríamos tener acceso hoy a una figura que no podemos olvidar vivió hace dos mil años. Después el ponente, especialista en cristología, va aclarando cual es la postura de Jesús de Nazareth ante los cuatro grupos principales que juegan un papel importante en lo político y en lo religioso de su tiempo. El de los esenios o de los monjes de aquel tiempo, para concluir que Jesús no se había identificado con ellos. No emigró del mundo sino que vivió en él e intentó transformarlo. Jesús tampoco siguió la línea de los Saduceos, el grupo sacerdotal de su tiempo y que se caracterizaba por el pacto con la potencia ocupante, los romanos. Jesús se distanció de ellos y ellos fueron los que en última instancia llevaron a Jesús a la muerte. El tercer grupo fue el de los Fariseos. Grupo que se caracterizaba por su fidelidad a la ley, al culto, por el compromiso, huía de los extremos. Y por último del grupo de los Zelotas, los revolucionarios del tiempo de Jesús, que habían formado la guerrilla contra Roma. En los discípulos de Jesús había algunos que pertenecían a este grupo y que intentaron arrastrar a Jesús a seguirles, pero nunca lo consiguieron. Jesús podemos decir que se caracteriza como el «rompe-esquemas». Ningún grupo lo pudo coger para sí.

El estudio realizado por el Profesor Fraijó ayudó a ver con claridad cómo ningún grupo con inquietudes políticas o sociales puede invocar con exclusividad, es decir, apropiarse la actitud de Jesús para justificar sus actuaciones. En el diálogo que siguió a la exposición se fueron aclarando ideas y posturas.

Estaba proyectada y era esperada con ilusión una mesa redonda con dirigentes de varios partidos políticos. Habían comprometido la asistencia, condicionada a sus obligaciones políticas, los Señores D. Rafael Arias Salgado, Subsecretario del Ministerio para las relaciones con las Cortes, D. Enrique Navarrete, Jefe de Alianza Popular en Sevilla, D. Gregorio Peces Barba, Diputado del PSOE y D. Manuel Villar Arregui, Senador independiente por Madrid. La enfermedad de uno de ellos y la citación a última hora de otros dos para el Senado obligó a suprimir la mesa redonda con sentimiento de todos.

Como años anteriores se celebró también la Asamblea General de la ATME. Este año correspondía renovar la Junta de Gobierno. Después de un cambio de impresiones y una larga deliberación, se acordó que la Junta siguiese en funciones y convocase una nueva Asamblea Plenaria para el día 5 del próximo enero, invitando oficialmente a todos los socios y además a los profesores de Moral de las Universidades, Facultades y Centros de Estudios Universitarios de la Iglesia en España, con el fin de considerar una reestructuración de los trabajos, en especial del de investigación y cambio de impresiones de Profesores sobre los difíciles problemas que hoy se presentan a la moral, ya que éste fue el fin primordial para el que nacieron los Coloquios de Moral.